

Oración a San Juan Valaquio, el Nuevo Mártir

¡Bendito seas, Señor Dios nuestro, que eres insuperable en sabiduría y maravilloso en las cosas! Porque por tu inconmensurable amor a los hombres, siendo Dios de todo consuelo y esperanza, te quisiste suscitar entre las tribus de la tierra hijos escogidos, que con fe fuerte y vida ejemplar mantendrán despierta la fe en tu poder y misericordia, y no dejar que la nación humana caiga en las tinieblas infinitas de la ignorancia de las cosas superiores y del pecado.

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, el que acepta con bondad y misericordia las intercesiones de los santos que te agradan, por las necesidades de toda especie, espirituales y físicas, de tus hijos indignos, los que andan sobre el mar salado y tantas turbulencias de esta vida temporal, llena de tentaciones y cargas innumerables.

Oh Señor, por las oraciones de la Purísima Madre de Dios y las del Santo Mártir Juan el Valaquio, recibe ahora nuestras humildes peticiones y líbranos de todo mal, de la calamidad, de la persecución, de las intrigas de los astutos, protegiendo nuestra vida por Tu gran misericordia, y no por nuestro mérito. Porque Tú conoces la impotencia de la naturaleza humana y conoces a cada uno, con su casa, con su petición y necesidad. Recibe, pero, Señor, nuestras oraciones, protegiéndonos de todo mal y dándonos aquellas para salvación. En cuanto a todo lo que nos has dado y nos estás dando todos los días de nuestra vida, bendito y glorificado seas, Padre de las luces y fuente de bondad, junto con tu Hijo sin principio y el Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. ¡Amén!